



MARIANA
TRINITARIA

29
AÑOS

CMT
INFORMA
NOTA INTERNACIONAL

CASI 900 MILLONES DE PERSONAS EN POBREZA ENFRENTAN AMENAZAS AMBIENTALES EXTREMAS

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. FEBRERO DE 2026

EL MÁS RECIENTE INFORME DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO Y LA OXFORD POVERTY AND HUMAN DEVELOPMENT INITIATIVE REVELA QUE LA EMERGENCIA CLIMÁTICA ESTÁ RECONFIGURANDO EL MAPA GLOBAL DE LA POBREZA.

La pobreza ya no puede entenderse únicamente como falta de ingresos o carencias en servicios básicos. **Hoy, también es exposición directa al riesgo ambiental.**

De acuerdo con el Informe sobre el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) 2025, titulado Overlapping Hardships: Poverty and Climate Hazards, **887 millones de los 1,100 millones de personas que viven en pobreza multidimensional en el mundo —casi 8 de cada 10— están expuestas a amenazas climáticas como olas de calor extremo, inundaciones, sequías o contaminación atmosférica.**

NO SE TRATA ÚNICAMENTE DE UN PROBLEMA AMBIENTAL. DONDE EL CALOR SE INTENSIFICA, EL AIRE SE CONTAMINA O EL AGUA ESCASEA, TAMBIÉN SE EROSIONAN LAS OPORTUNIDADES DE EDUCACIÓN, SALUD Y DESARROLLO ECONÓMICO.

En entrevista para este medio, especialistas vinculados al estudio explicaron que, por primera vez, el análisis superpone datos de pobreza multidimensional —que considera privaciones simultáneas en salud, educación y nivel de vida— con información detallada sobre riesgos climáticos. El resultado es contundente: **la crisis climática no sólo acompaña la pobreza, la intensifica y la perpetúa.**

UNA TRIPLE Y CUÁDRUPLE CARGA

El informe identifica lo que denomina una “triple o cuádruple carga”. Entre quienes viven en pobreza multidimensional aguda, **al menos 651 millones de personas enfrentan dos o más amenazas climáticas al mismo tiempo.** Más preocupante aún, **309 millones están expuestas simultáneamente a tres o cuatro riesgos.**

“Cuando una familia carece de acceso a servicios de salud, vivienda adecuada o ingresos suficientes, y además enfrenta sequías, inundaciones o calor extremo, **su capacidad de recuperación se reduce drásticamente**”, advierten los autores del informe.



El calor extremo es la amenaza más extendida, afectando a 608 millones de personas pobres en el mundo. Le sigue la contaminación atmosférica, con 577 millones. En regiones propensas a inundaciones viven 465 millones de personas en situación de pobreza, mientras que 207 millones residen en zonas azotadas por sequías recurrentes.

PAÍSES DE INGRESOS MEDIANOS BAJOS: LA MAYOR CARGA

El análisis revela que los países de ingresos medianos bajos concentran la mayor carga en términos absolutos y proporcionales. **Se estima que 548 millones de personas pobres en estos países están expuestas al menos a una amenaza climática, lo que representa el 61.8 % del total global de personas pobres afectadas.**

Además, **más de 470 millones enfrentan simultáneamente dos o más amenazas.** Esto demuestra que la vulnerabilidad climática no es exclusiva de los países con menores ingresos, sino que también golpea con fuerza a economías en desarrollo que arrastran profundas brechas estructurales.



NOTA INTERNACIONAL

RESPUESTAS LOCALES FRENTE A UN DESAFÍO GLOBAL

Ante este escenario, las respuestas no pueden limitarse a compromisos multilaterales o declaraciones diplomáticas. La acción debe aterrizar en los territorios, en las comunidades y en los hogares que hoy enfrentan esta superposición de riesgos.

En México, la experiencia de **Congregación Mariana Trinitaria (CMT)** se inscribe en esa lógica: atender las brechas de marginación multidimensional mediante soluciones integrales que fortalecen la resiliencia comunitaria. **A través de esquemas de coinversión, organización ciudadana y corresponsabilidad social, impulsa acciones que inciden en determinantes clave del bienestar, como la salud preventiva, el acceso a infraestructura básica, el mejoramiento de vivienda y la productividad local.**



En contextos donde el calor extremo, la escasez de agua o la precariedad de servicios amplifican la vulnerabilidad, fortalecer la infraestructura social no es un complemento: es una estrategia de adaptación climática.

Apostar por vivienda digna, servicios básicos, prevención en salud y organización comunitaria es, en términos concretos, una forma de reducir el impacto de la crisis climática sobre quienes menos tienen.

UN LLAMADO URGENTE

El informe del PNUD y la OPHI deja un mensaje claro: ignorar la intersección entre pobreza y cambio climático profundizará las desigualdades existentes.

La evidencia está sobre la mesa. Casi 900 millones de personas pobres viven hoy bajo amenazas ambientales extremas. La pregunta no es si el cambio climático afecta más a quienes menos tienen; **la pregunta es qué estamos dispuestos a hacer para evitar que esta triple o cuádruple carga se convierta en una condena permanente.**



Integrar políticas sociales con estrategias de adaptación climática ya no es una opción ideológica, sino una necesidad ética y estratégica. Actuar ahora significa proteger no sólo ecosistemas, sino vidas, oportunidades y el derecho al desarrollo de millones de personas.

MÁS CALOR DONDE HOY HAY MÁS POBREZA

Las proyecciones climáticas añaden una dimensión alarmante. El informe advierte que los países con mayores niveles actuales de pobreza multidimensional registrarán los mayores incrementos de temperatura hacia finales del siglo.

No se trata únicamente de un problema ambiental. Donde el calor se intensifica, el aire se contamina o el agua escasea, **también se erosionan las oportunidades de educación, salud y desarrollo económico. La crisis climática redefine las posibilidades mismas del desarrollo humano.**

“La lucha contra la pobreza y la acción climática ya no pueden avanzar por caminos paralelos. Son, cada vez más, la misma agenda”, subraya el documento.